



Semanario Bilingüe.--Se publica todos los sábados

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

En las Baleares... 1'00 pesetas trimestre.
En las provincias... 1'50 > >
Extranjero... 2'00 > >

REDACCIÓN Y ADMINISTRACION
CALLE AMADOR N.º 22.

Anuncios y comunicados á
precios convencionales

PUNTOS DE SUSCRIPCIÓN

En la Administración de este periódico.

Habla "La Aurora,"

Señores lectores:

Héme aquí entre vosotros de nuevo recién salida del lavabo de pasada crisis... Entré ya en el periodo de franca convalecencia... Ya estoy sana: y vivo, gracias al Señor, á pesar de los pesares... Estuve acertada en no decir jamás de esta agua no beberé, por tener fijos siempre mis ojos en las impenetrables oscuridades del porvenir. Hice bien en no crearme impacible, porque cuando más me pavoneaba de vida y de vida exhuberante, impensadamente me veo envuelta en aguda crisis que por poco dá con mis huesos en el panteón del olvido, entre la bafa y chanzonetas de gente que ningún mal había recibido de mí y que de odiarme, me odiaba gratuitamente por ser yo buena y honrada á carta cabal.

Si: porque era buena fué necesario que me combatiera la tribulación; porque era buena y quería vivir piadosamente en Cristo hube de sufrir contradicciones. ¿Quién duda que fué por esta causa? Yo tenía por lema hacer cultura y emprender campañas de moralidad en mi querido pueblo: y porque eran tan buenos, tan santos, tan útiles mis propósitos se desencadenaron furiosos vendabales, aires de violentas tormentas que por milagro no me sepultaron en los abismos del proceloso mar de la envidia. Pero... vamos! Salí á flote juntamente con mis propósitos y sanas intenciones.

En estos momentos de angustias oí palabras que desgarraban mi sensible corazón. ¿No lo sabéis? "La Aurora muere víctima de sus errores. De miedo muere—decía alguien restregándose las manos. No es esto respondía otro mucho menos enterado:—muere porque era demasiado insulsa y no respondía á los fines de su fundación. Pues lo siento—exclamaba algún fariseote, devolviendo al bolsillo el dinero que por deber debiera haber gastado para sostener la buena prensa. Otros hubo que se llegaron á la Redacción preguntando por la hora del sepelio.

Esto y otras muchas cosas decían. Pero sus deseos fueron frustrados. Esta mi enfermedad no era de muerte... Circunstancias extrínsecas originaron la anomalía en mis semanales salidas

la cual dió pie á que lenguas, que no quiero calificar, pronosticaran un fatal desenlace... Calma, señores calma... Aquí me teneis, sana, robusta y dispuesta á salir todos los sábados para disipar con mis escritos las tinieblas de la ignorancia que esparcen los amigos del error y de la preocupación. Quiero hacer en Manacor lo que mi hermana hace en la naturaleza entera. Disipa, con su aparición en el horizonte, las tinieblas de la noche. Yo, y sea dicho sin jactancia, me esforzaré en disipar las sombras de la ignorancia y del error, defendiendo la verdad con denuedo y combatiendo al error sin piedad.

¿Aplaudís mis propósitos? Obras quiero, apoyo demando, no aplausos cuyo eco se pierde en los espacios. Cuento con los buenos manacorenses para desarrollar mi plan. Aspiro á que el año que viene al comienzo de 1911, al brindar vosotros por mi salud, me podrais decir no año nuevo vida nueva, sino año nuevo vida vieja. Lo cual será el mejor elogio que podais hacer de mis proyectadas gestiones.

He dicho.

Los periódicos y la política

Hoy, seguramente por desgracia, el periódico desempeña el principal papel en todos los órdenes de nuestra sociedad actual, entrando en ellos la política.

Dumont ha dicho que los franceses no piensan ya, les falta tiempo para pensar: tienen el cerebro de papel; lo mismo sucede en todos los países del mundo, de tal manera que bien se puede decir con el celebrado Manjón que el mundo moderno es la prensa, y que el hombre que se titula hombre moderno no suele tener ni usar otro libro que el papel, ni mira por otros ojos que los del papel, ni usa de otras formas que las del papel.

La experiencia de todos los días nos está enseñando que el periódico es el Evangelio de los que no creen en el Evangelio.

He aquí porque el periódico tiene en la política un poder tan constante é irresistible.

La experiencia habla con lenguaje más elocuente que todos los razonamientos: el ejemplo de la Alemania ca-

tólica dice más que todo lo que pudiera decirse. El Centro ha vencido en las elecciones, porque tenía á su disposición una prensa bien organizada, independiente, popular, valerosa, que sólo conoce esta divisa; ¡Por la verdad, el derecho y la libertad! En Bélgica el partido católico ha conseguido un nuevo señaladísimo triunfo electoral y lleva muchos años en el poder, porque el poder de su prensa es mucho y hoy la importancia de las agrupaciones políticas se mide por la importancia de los respectivos periódicos. Para presentar de relieve el poderío de la prensa usaba de esta argumentación París: El cetro verdadero del poder, el poder de hacer y deshacer las leyes, reside, en todos los países democratizados, en las mayorías parlamentarias; estas mayorías omnipotentes salen de las elecciones; y quien dispone y maneja las elecciones es el periódico.

El oro que se gasta en adquirir la pluma del periodista sirve más que el gastado en comprar la papeleta del elector. Tres meses, ó aunque sea seis meses antes de las elecciones, decía M. Talmeyr, os poneis á organizarlas y ropartís los millones largamente. Pues sin un estado de espíritu previamente creado por varios años de prensa, es una prodigalidad bien inútil. Os parecéis á un propietario que derrocha el dinero para comprar simiente y no quiere gastar media peseta en preparar el terreno: se arruinará en la sementera y no verá nunca brotar las semillas.

Lo que principiámos á ver debiera abrirnos los ojos para que sepamos lo que tenemos que esperar si el bloque sectario, en que van reuniéndose todos los elementos radicales aún los que militan en partidos políticos muy disímiles, no oponemos los católicos unión sincera que nos permita juntar y multiplicar nuestras fuerzas.... Aún dado que llevásemos á las Cortes y á los Municipios numerosa representación del elemento católico, su fuerza sería poco eficaz si no actuaba sobre la opinión por medio de la palanca de la prensa. La voz de nuestros oradores se estrellaría contra las paredes de las cámaras y quedaría ahogada en su recinto, si la prensa no la sacaba de allí para llevarla hasta los últimos confines de la patria haciéndola resar-

poderosa en todas partes. La acción, aunque hábilmente combinada y dirigida con acierto, no sería decisiva si no estuviese apoyada por el periódico que le hiciera atmósfera.

Si se quiere influir de veras en los asuntos públicos, pesar en la balanza de la política de modo que pueda hacerse inclinarse de nuestro lado, ó tener á lo menos una fuerza poderosa á impedir que, lo que no tardará acaso mucho en intentarse, se nos prive á los católicos de los derechos de ciudadanía, tratándonos como á los parias en la India, debemos, es imprescindible, dar á nuestra prensa mayor circulación.

Tendrá las almas el que tenga la prensa, porque eso sucede hoy. Lo porvenir será de quién sean los periódicos, porque así sucedió antes: Es una verdad que el camino del poder se ha trazado siempre con tinta de imprimir. Nadie ignora que en Francia la prensa hizo la revolución de 1830, amotinando las turbas contra Carlos X, que había querido reglamentar la libertad de imprenta, como ella trajo el segundo Imperio aplaudiendo las disposiciones del golpe de Estado de 1851. A ella se deben también la revolución de Febrero, y la segunda República de 1848; y ella fué quien preparó el nacimiento de la tercera.... De España no queremos hablar, porque tampoco hace falta: no hay más que abrir los ojos para verlo sin necesidad de abrir el libro de nuestros desastres.... Hay que variar la corriente de la opinión, si se quiere variar la corriente de la historia.

De estos hay muchos

Sabio, que nunca te humillas,
y estudias para negarlas
las celestes maravillas;
¡já Dios se va de rodillas!
¡y tú no sabes doblarlas!

Ni tu ciencia analizarlo
ni tus ojos pueden verlo;
y en vano esperas hallarlo,
si en vez de reverenciarlo
te empeñas en comprenderlo.

¿Abarcar quiere tu mente
lo infinito?—¡Estás lucido
si ignoras, pobre demente,

que ha de ser lo contingente
mayor que lo contenido!

¡En vano será que gires
del uno al otro confín
y que obcecado delirés;
por donde quiera que mires,
no has de hallar á Dios el fin!

¡En vano entre los escombros
de una y otra religión
buscas prodigios y asombros
si no nacen en tus hombros
las alas de la oración!

con ellas se tiende el vuelo;
con ellas se alcanza todo;
mas tú, sin mirar al cielo,
te revuelcas en el suelo
como un reptil en el lod.

Desde él, con serviz enhiesta,
lanzas á la eternidad
tu irreverente protesta,
como tu sabes, compuesta
de soberbia y seguedad.

Pero Dios, á quien provoca
tu voz moviéndole guerra,
desprecia tu furia loca,
y al fin le tapa la boca
con un puñado de tierra.

F. BALART.

Una historia triste

Les veía pasar muchas veces por mi casa. Formaban una pareja interesante. Ella envuelta en fino manto, cubierta su cabeza por llamativo pañuelo de seda, vistiendo airosa falda de Janilla gris, con la sonrisa en los labios y fijando sus negros ojos en él, un apuesto joven de miembros fornidos y atezados por los rayos del sol. Yo los contemplaba con embeleso, regocijándome en su propio regocijo. ¡Cuántas endechas hubiera podido componerse con las tiernas quejas que se dirigían! Al primer toque de la campana de la iglesia las tardes de los domingos iba él á buscarla á su casa situada en medio de un campo de almendros, en donde ya dispuesta para la marcha la encontraba en el portal; andados los primeros pasos, empezaba entre ellos el idilio de siempre, siempre nuevo. Mezclando sus eternas promesas y sus dulces pesares que después de espirar en sus labios iban á confundirse con el ambiente de los campos que atravesaban, saturado del aroma del romero y del brezo, sin darse cuenta se hallaban en el portal de la iglesia. Cumplida la obligación religiosa, mientras los viejos formaban sus corros á la sombra de los altos plateros de la plaza, y los jóvenes se disponían á marchar á sus diversiones, veíais pasar la airosa pareja que desandando lo andado poco ha, debía repetir las mismas palabras de antes, desarrollando el tema de siempre. Al llegar se sentaban uno junto al otro, platicaban algunas horas, y cuando el sol estaba en su ocaso, se separaban no sin tristeza, pues no habían podido dar remate á sus asuntillos, y probablemente no se lo dieran aunque apareciese un nuevo Jósué que triplicara la duración del día. Tenían ante ellos una semana en lontananza en que no podían verse. Les parecía ello una eternidad, pero no había más remedio, el joven galán trabajaba en una posesión lejana.

Así entre días de color de cielo y días cubiertos de densos nubarrones, según los caprichos que al loquillo de Cupido se le antojan, llegó el final del poema que mancomunadamente nuestros jóvenes componían, y acabaron con boda aquellos galantéos.

La casa que había de ser su nueva

morada, se levantaba en lo más agreste del término, copudas encinas y altos olivos la escondían de las miradas de todo el que pasaba por aquellos contornos, que por ser de difícil acceso, eran en extremo solitarios, pero los más bellos de toda la comarca.

El joven matrimonio vivía feliz y dichoso, la luna de miel quería eternizarse allá.

Un día repercutió en tan apacible hogar la noticia que una porción de braceros abandonaban el pueblo para irse á la Argentina. Marido y mujer se extrañaban muchísimo que para alcanzar un pequeño capital abandonaran aquellos hombres familia y pueblo, y se aventuraran á un largo viaje. Si ellos tenían que separarse, si entre los dos se vieran obligados á poner un brazo de mar tan largo... ¡cuánta desdicha!—No, primero la miseria que la separación.

En tres años se aumentó la incipiente familia con dos hermosos niños, cristalización de un amor que tomaba forma humana para que en ella tuvieran sus complacencias los dichosos seres que habían ido á anidar en la casita escondida entre peñascos, encinas y olivos.

Ni enfermedades, ni disgustos turbaban la paz de aquel hogar. La Naturaleza pródiga recompensaba su trabajo y el balbucear de los tiernos niños llenaba la casa de esa música dulce y armoniosa que los mortales decimos que solo existe en el cielo.

Las noticias que se iban recibiendo de América indicaban que los que habían emigrado hacían buenos negocios. En la plaza, en el casino, en los caminos no se oía más conversaciones que las que comentaban el envío de letras. ¡Era un portentoso! llegar á la Argentina y conseguir casi inmediatamente una fortuna constituía la cosa más natural del mundo. Medio pueblo se disponía á marchar allá en busca del áureo metal.

La epidemia reinante dispuso la fatalidad que también invadiera la casita de nuestra historia. El marido al principio no hacía caso del mencionado movimiento migratorio, luego escuchó, más tarde buscó noticias acabando por decidirse á emprender el viaje que tantos amigos suyos habían emprendido. Si volvía rico, abandonarían el desolado campo para ir á vivir en una casa nueva que construiría en el pueblo, compraría tierras, adquiriría excelente ganado, tendría un ligero carrutón... ¡qué bien estaría! La pobre esposa le hacía reflexiones, le indicaba con la elocuencia que da el cariño, la parte adversa que tales proyectos podían tener; pero todo sirvió para enardecer más en su propósito, al esposo que aflojando algo los lazos amorosos que antes le aprisionaban, deseaba espacio para remontar su vuelo en busca del velloncino de oro. Ni llores, ni gemidos, ni súplicas consiguieron hacerle desistir de sus propósitos. Una madrugada después de besar á su esposa y á sus hijos, cargado con un baul, abandonaba su domicilio. Tras él la puerta de la casa se cerró como losa que cubre fúnebre sepultura. Aquel hogar quedaba yerto y oscuro, porque el que le daba calor y luz se iba lejos, lejos, por dos años, tal vez por cuatro, ¡quien sabe si para siempre!

Lloraba la pobre mujer... ella no podía expresarlo, pero sentía su corazón lacerado no únicamente por la separación del ser querido, sino por lo que la tal separación significaba. Hasta entonces ella había sido la dueña de aquel que se iba, todos los afectos, todas las pasiones que anidar pudieran en el alma de su marido, quedaban anuladas al ponerse en contacto con el cariño que la tenía, era éste cual potente reflector eléctrico que anula el poder de las luces alimentadas con aceite que están á su alcance.

Ahora ya no sucedía lo mismo, había una pasión que predominaba: la pasión por el oro, lo arrollaba todo incluso el amor de padre y el amor de esposo. Ella instintivamente veía que una inclinación nunca se ve más anulada que cuando la sustituye otra, si ella fuera realmente reina, seguramente el vasallo no hubiera contrariado sus deseos. ¿Pero tal vez no era motivada tal ausencia para acumular recursos con que atender con holgura á las necesidades de la familia? ¿No iba incluido el bienestar perseguido?—Sí, todo ello era cierto, pero ella no estaba satisfecha con ser pobre, con tener que trabajar diariamente, ¿acaso no era la más feliz de las mujeres teniendo junto á sí al que era la personificación de su felicidad?

De tanto en tanto venían cartas de la Argentina, en ellas su esposo además de darle cuenta de la marcha próspera de sus negocios, le halagaba sus oídos con sentidas frases de cariño, Tales días, eran señalados con piedra blanca por la buena esposa; pero pronto la añoranza aparecía, y los días pasaban tristes como páginas de una historia dolorosa.

Ni el consuelo de contestar á sus misivas tenía, manos mercenarias habían de ser las encargadas de decirle que volviera pronto porque sus ojos no cesaban de derramar lágrimas.

El tiempo pasaba, los hijitos crecían y junto al regazo de su madre escuchaban con gran curiosidad lo que les refería acerca del autor de sus días. Tal almendro, tal higuera habían sido sembrados algunos días después de casados, aquella mesa, aquellas sillas adquiridas fueron un día que ella y su padre estuvieron en la ciudad, todos los enseres de la casa motivaban recuerdos que le herían en el alma, y que los niños miraban luego como cosa veneranda.

Un día llevó á sus manos una carta con muchos sellos: era portadora del retrato de su esposo el cual se había transformado. Lucía un elegante terno, llevaba cadena de reloj, parecía todo un caballero. ¡Cuántas veces fué contemplado! Con el retrato se acompañaba una carta la cual le decía que pronto se abrazarían. ¿Podía caberle mayor dicha á la que empezó á esperarle el mismo día de la partida?

Iba á espirar el plazo señalado cuando circunstancias especiales, según decía el esposo, le obligaban á prorrogar su regreso. Le recibió la infausta noticia con la tristeza que se puede presumir. Una ola de amargura corrió por el alma de la enamorada mujer... esta vez el sol de la esperanza se eclipsó por completo: su corazón le decía que ya no volvería á estrechar entre sus brazos á su marido. Su cuerpo al fin se resentía de tanto padecer: enflaquecía; desapareció el apetito; surcaron por su rostro prematuras arrugas, sus mejillas perdieron el color y sus ojos el brillo cristalino; por fin una seca tosecilla acompañada de alguna fiebre y de nocturnos sudores fueron síntomas que acabaron por denunciar la grave enfermedad contraída.

Aconsejaronle paseos frecuentes por el pinar, allá con sus hijitos pasaba algunas horas, sentábase sobre el césped y con su enfermo espíritu soñaba, soñaba. El céfiro movía las ojas de los árboles, produciendo livianos y cadenciosos rumores que á ella le parecían voces lejanas pronunciando palabras de consuelo en medio de la soledad, las aves saltaban de rama en rama cantando suaves trinos, ¡ah! ella también había cantado, también había tenido su primavera, había saltado como las aves; brillado como las flores; El relente la obligaba á abandonar el bosque, se encerraba en su casucha, arreglaba como mejor podía á sus hijitos con el auxilio de una amiga suya que la cui-

daba, se acostaba después; entonces empezaba una noche sin término, una noche de insomnio y sufrimiento.

El emigrado había de llegar dentro de un mes pues se le había participado el mal estado de su esposa. La seguridad de verle y abrazarle le comunicaba vida, desde entonces le parecía que se encontraba mucho mejor, ¡ah! es que quería vivir para estar con él, para no dejarle separar jamás de su lado.

Pero la traidora enfermedad continuaba su funesto cometido; luchaba la pobre enferma para quedar siempre vencida.

Una tarde de mayo, cuando el sol ya declinaba dorando con las hebras de su reluciente cabellera esta hermosa campiña, cuando más intensa era la vida de la Naturaleza toda la cual abriéndose como una flor inmensa enviaba su tributo de aromas y armonías al Cielo, un sacerdote llegaba jadeante á la casita que hemos visitado tantas veces, á donde había sido llamado con gran premura para auxiliar en el trance último á la mujer que en ella habitaba.

Sentada sobre la cama, rodeada de sus candorosos hijos y algunos vecinos piadosos, se veía la escuálida figura de un ser que fluctuaba entre la vida y la muerte. Los ataques de disnea se sucedían con aterradora rapidez, la vida huía de aquel cuerpo ya cadavérico; pero como si no tuviera cumplida en este mundo su misión, parecía que pugnaba el espíritu en permanecer en su misera envoltura.

Ya los párpados se habían cerrado, ya las manos escuálidas y amarillentas habían caído sobre el lecho, ya se percibía el estertor de la agonía silbando entre las cavernas pulmonares, cuando un coche se paró en la puerta de la casa y descendió de él con rapidez un viajero. Era el marido que regresaba de lejanas tierras, el cual de un salto se puso al lado de la cama; su presencia reanimó aquel cuerpo casi yerto, una ráfaga de calor circuló por los miembros entumecidos de la que agonizaba, sus ojos se abrieron, las pupilas se dilataron dejando escapar una mirada llena de luz y de ternura, sus labios tanto tiempo cerrados, dieron salida á un nombre... y cayó aquel cuerpo con la pesadez de un objeto inanimado: el alma de la esposa fiel había economizado la escasa energía que le quedaba, para poder decirle á aquel hombre, antes de abandonar el mundo, que moría amándole.

Del capital que el atribulado esposo llevaba de América, sólo una pequeña parte fué de la amorosa esposa; lo necesario para pagar un funeral y comprar una sepultura.

BEATRIZ.

Lleis propies de Mallorca

Quant fonch publicat es Codich Civil que actualment retgeix a Espanya, respectá amb molt bon acert es dret especiat de ses provincies qu' el conservaven. Y essent una de aquestes sa nostra illa de Mallorca, m' he proposat publicá un ó més articles a demunt *La Aurora* per vulgarisar y donar á conexas ses diferencies que existexen entre lo que es Codich prescriu y lo que per costum ó per privilegis s' observa y está vigent entre noltros.

Com a l' antiga Roma y a totes ses nacions civilisades, axí també a Mallorca sa familia y sa propietat son sa base de sa societat. Constitux la primera el matrimoni, el poder del marit y del pare; la segona está constituída per la relació del homis per rahó de ses coses,

En el tractat de les persones no se coneix a Mallorca el dot, perque sa dona quant contreu matrimoni, ó aporta a ell

el seu patrimoni ó espera sa mort dels seus pares per aportar-lo. També son desconegudes entre noltros ses arras de Castilla, pero ecisteix el *espolio* ó aurnent dotal, qu' es lo qu' el marit dona a l' esposa per rahò de sa seua virginidat.

En quant a les sucesions son mes limitades ses diferencies: Mos retgim per la legislació romana *Justiniana*, y essent la llegitima de los descendents la mitat de l' herencia si son cinch ó mes les personas amb dret a ella, y una tercera part si son quatre ó menos.

Respecte dels contractes son més petites ses variacions: En ses donacios no se requireix s' aprovació judicial, encara que sien de molt de valor. Es capital dels censals es imprescriptible y les pensions poren esser reclamades sempre que no passin de trenta anys. La dona casada pot esser fiadora del seu marit ó d' altre persona, sempre que renunci el privilegi introduit a favor seu. La prescripció lliberativa respecte als salaris dels criats es d' un any d' haver dexat el servey, de tres anys els trabais personals, y de trenta anys los inmoles, drets y accions reals.

Un altre dia, si Deu ho vol. tornarem tractar d' aquests assumtos y enveurem unes quantes mes d' aquestes diferencies qu' están bassades en privilegis que s' observen a l' actualidat, concedits p' els nostros reis a sa nostra benivolguda illa de Mallorca.

Una carta famosa

No hace muchos días se suicidó, arrojándose al mar en Cádiz un individuo. La carta en que explica el juez los móviles de su resolución no puede ser más interesante. Dice así:

«Me suicidó por españolismo. Hoy entré en mi casa dejé el baston de caña de Indias en un perchero de bambú filipino; me tumbé en un canapé para descansar y me enteré de que el mueble es de fabricación alemana; tomo un café y me lo sirven en una taza de fabricación belga. Bebo una copa de licor: es de Zara.

Oigo a mi esposa tocar el piano: el instrumento es de Berlín; la música es italiana. El criado me trae una espelma: es holandesa.

Anochece. La camarera entra y deja sobre la mesa una lámpara de Leipzig. Llena de petróleo americano.

Siento calor y tomo un abanico: es japonés.

Vuelvo la vista y contemplo una litografía estampada en Dresde. El marco es tudesco. Miro hacia otro lado y mis ojos se fijan en un espejo de Venecia.

Me asomo á la ventana: el cielo tiene en Occidente un baño seco de azul de Prusia. Mi esposa entra y se sienta junto á mi en una silla de Viena.

—¿Qué haces?—le pregunto.

—Leo.

En un libro francés y para cortar las hojas emplea un cortapapel suizo.

Bajo los ojos y veo á mis pies una alfombra persa.

Siento un ruido en la habitación próxima... El criado acaba de romper un vaso chino... Mi traje es de de corte inglés; mis botas de biel de Rusia; mi sombrero de paja de florenca; mi reloj suizo; mis calcetines escoceses... Ya me decido á suicidarme. Tomo el revolver: jes un magnifico Smith americano! Y descompuesto, loco, me voy hacia el mar. No se culpe á nadie de mi muerte.»

Crónica general

Paris

El cura de Medeyrolles dijo desde el púlpito que los padres debian ejercer gran vigilancia para que sus hijos no se pervirtieran con los malos libros.

El tribunal de Amberg ha condenado al sacerdote á 200 francos de multa por inducción á resistir á la ley.

Madrid

Se ha celebrado capilla pública con motivo de la festividad de los Reyes.

Don Alfonso ostentaba el uniforme de general de Húsares de Pavía.

La Reina doña Victoria y las infantas Teresa é Isabel lucian preciosos vestidos.

Concurrieron tambien los infantes.

Se cantó la misa de Zubiurre, y después se hizo la acostumbrada ofrenda de los cálices, mirra é incienso.

En las galerias y alrededores de Palacio se reunió inmenso gentío.

Al regresar la cabalgata del Rey Mago del asilo de Santa Cristina, los moros de la Embajada paseando por la entrada de la Moncion, vieron al Rey Mago y al camello que le seguía con sus servidores vestidos de esclavos, á te cuyo espectáculo los miembros de la Embajada marroquí no salian de su asombro, creyeron que aquellos disfrazados eran moros de verdad venidos de Melilla.

Les explicaron la significación de aquel acto y entonces los de la Embajada elogiaron aquella fiesta.

Con motivo de la llegada á España de varios anarquistas expulsados de la Argentina, la policia ha extremado la vigilancia y practica detenciones.

El diario «El Imparcial publica una interesante información según la cual resulta que el Gobierno ha ofrecido reiteradamente al general Azcárraga el tercer entorchado.

El señor Maura se ha opuesto energicamente á que el general Azcárraga acepte aquel ofrecimiento

Ayer regresó á Madrid el capitán general de Cataluña, general Weyler.

A la salida del general Luque de Palacio le preguntaron los periodistas si era cierto el rumor de que estaban firmados los decretos referentes á las Capitanías generales, contestándonos «¡Ca! De uinguna manera crean Ves. eso.»

Luego hieieron la misma pregunta al marqués de Estella y dijo: «¡Ay! No creo tal cosa; pues si se hubieran firmado dichos decretos yo lo sabria; no hay nada.»

Barcelona

En el pasaje Vilaret, esta noche el joven Mariano Sans, de 19 años, queria reanudar sus relaciones con la muchacha Francisca Firmado, de 19 años.

Esta se negó y aquel le dió una cuchillada en la jingle, huyendo después sin que hasta ahora haya podido ser detenido.

El estado de la joven es grave.

Son objeto de muchos comentarios los nombramientos de alcaldes de real orden que el señor Moret ha hecho á favor de los lerrouxistas.

Algunos liberales se sientan desazados con ello.

Es muy censurado este acto del señor Moret.

La amnistia.—El Gobernador civil ha manifestado que cree que el asunto de la amnistia á los presos con motivo de la Semana trágica se resolverá brevemente, en sentido favorable para éstos.

El Godernador celebrará una conferencia con el Presidente de la Audiencia con objeto de tratar de este asunto y buscar el medio de poner en libertad á los detenidos á causa de aquellos criminales y horribles sucesos.

Crónica Balear

Palma

El martes fué encontrado en su casa sita en la calle de San Magín (Santa Catalina) el cadaver de una joven llamada María Roig Costa, de veinte años de

edad, muerta á puñaladas.

El cadáver presentaba dos heridas profundas en la espalda.

Según parece, el autor del crimen es un hermano de la víctima, llamado Emilio que en la actualidad estaba de asistente con el teniente de infanteria Sr. Hévia Maura.

El autor del crimen se ha presentado al Sr. Hevia, á quien ha dado cuenta del hecho cometido.

El cadaver aparecía tendido en el suelo en medio de un gran charco de sangre.

El autor del asesinato está incomunicado en el cuarte ldel Carmen.

Cocina "LA ECONÓMICA,"

Son las mejores por ser las más cómodas, las que consumen menos y las mas baratas.

Se hallan de venta en la cerrajería de

Francisco Vadell Ramonell

Plaza de la Iglesia número 6

Mallorca Manacor

Esta casa ofrece ademas tuberías de todas clases, con gran rebaja de precios.

Ventas al contado y á plazos.

Sección Local

Movimiento de la Parroquia durante el año 1909

Nacimientos

Niños 195. Niñas 153. Total 348

Defunciones

Hombres 91. Mujeres 118. Total 209

Párulos

Niños 88. Niñas 33. Total 71

Matrimonios 115

Nacimientos 348. Defunciones 380 Aumento 68.

Gacetillas

Esta noche empezará en nuestra iglesia parroquial la novena que con tanta solemnidad dedican los fieles todos los años á San Antonio Abat.

Los sermones están á cargo del orador sagrado D. Miguel Fuster.

Es de esperar que la novena será muy concurrida.

El jueves pasado falleció en casa de nuestro amigo D. Gerónimo Mesquida, su madre política D.^a Antonia Roselló, esposa de nuestro amigo D. Miguel Oliver.

La finada había ido de visita, como de costumbre, á casa del Sr. Mesquida, y á eso de las ocho un ataque aplopetico la dejó sin vida.

Inmediatamente fué trasladado su cadaver á su propia casa, donde le rezaron ayer el santo rosario, y habiendo-

se celebrado hoy solemne funeral para el eterno descanso de su alma.

Reciba su desconsolada familia nuestro más sentido pésame.

R. I. P.

Recomendamos eficazmente á todos en general y muy en particular á nuestros queridos abonados la lectura de los artículos que con el titulo de *Los Periodicos* estamos publicando.

Recompensa por mérito de Guerra
Ha sido concedida la Cruz roja del Mérito Militar con distintivo rojo al sargento de Ingenieros D. Juan Massanet Perelló "por el mérito que contrajo en los trabajos de fortificación el día 30 de Julio último bajo el fuego del enemigo."

Felicitamos al joven Sargento quien cumpliendo con su deber y ser casi un niño ha sabido exponer su vida en defensa de la Patria.

CULTOS

EN SAN VICENTE

Domingo dia 9 misas como de costumbre.

A la tarde terminados los oficios de coro, procisión del N. de Jesus.

(Hay indulgencia plenaria para los cofrades.)

ANY NOU VIDA NOVA

Tots es que creyan que LA AURORA havia donat a rebre, avuy se 'n durán un chasco de pinyol vermey.

Tots es que se pensaven que LA AURORA havia axamplats es potons y colat sa vida quedarán de pedra quant la veurán avuy axicarse dreta, com un gall de llevó, batre ses ales, cantá sa primera aubada de s' any nou y tirarsé d' un bot a ne 's carré.

Ab aquesta grenyalada de s' any nou, li ha entrat, sense sebre com, una plenitut de vida, capás d' agon-tá, sense ferlí fe xella 's pes d' altres quatre anys, encare que sien més borrascosos qu' es quatre qu' ha passat.

Despues de quatre anys de rodá a ne 's truy de sa Prensa, no es d' estrenyá que se trobás cansada y li agafás xubech, pero apenes havia comensat es só, quant ha sentit una veu poderosa que com a Llatse li deya «surt defora» y ja es estat partida tota depressa y descambuxada pe 's carrés de la vila, com le veis avuy.

Dissapte ja anirá si Deu ho vol com un pern de rifa, y sortirá més ben pentinada y com un remell de flós.

Pero... ¡alerta mosques! que no sortirá com era.

Aquesta veu potent que l' ha despertada y li ha fet fogí sa son, li ha donat regles de vida que cumplirá al peu de la lletra, encare qu' es pern del mon fassa un croxit.

—Defensa sempre sa veritat, li ha dit aquesta veu, y no tengues pó a ningú.

No provoques may a ningú, pero tampoch a ningú tengues pó.

En política has d' essé d' escampadissa, no fasses may sa barca, vola amunt que com més amunt volarás més de lluny veurás vení 's falcó.

Si t' equivocas, baxa bandera; si te calumnien de-

fenset y perdona; si fan la guerra a n' es teu Credo agafa una camella y ja hu aclarirem.

No te don programa perque no 'n tench ni n' has de mesté. Sa veritat i s' evangeli serán es teu programa

Axi sortirá d' avuy en devant LA AURORA y axi tot-hom dirá quant la veja—ANY NOU VIDA NOVA.

Coverbos

Un cego pasava p' 's carré de 's Oms un dia qu' hi havia toros, y a lo milló va senti crits y corregudes y renou de portes que se tencaven y la gent que cridava:

—Un toro qu' ha fuit, un toro qu' ha fuit, vatlotellá que ve.

—¡Ay, Deu meu! va di 's sego, reconaume per caridat a sa vorera de sa paret, reconaume, sino som mort.

Ab axo arriba 's toro, li pega mufada y de costellam de costellam arribá fins á sa paret de se 'n front.

—A poch a poch, va di 's sego, axo no es manera de reconá un homo.

Vuits y nous

Soluciones del número passat

SEMBLANSES

- 1.ª En que té caxa.
- 2.ª En que té canons.
- 3.ª En que té puntas.
- 4.ª En que fé creus.
- 5.ª En que tenen pols.

PREGUNTES

- 1.ª Un rellotje.
- 2.ª Cecá y matá la mort.
- 3.ª Un dragó, un retolí y un homo casat.
- 4.ª Es jugá.
- 5.ª Nosa.
- 6.ª Es fus.
- 7.ª S' aigo.
- 8.ª Sa fletxa R.
- 9.ª Sa neu.

QUADRAT DE PARAULAS

C A M I
A S E S
M E L Ó
I S Ó P

Cavilació:—Truyols

FUGA DE VOCALS

Mu mare me diu bandera y jo dich que te rahò, ses banderes son honrades per aná a sa processó.

Endevinayes:—1.ª Un plat 2.ª Una filoua

Semblances

- 1.ª En que s' assembla un que ven roba á un qui li pican es peus?
- 2.ª ¿Y una caxa a un barco?
- 3.ª ¿Y un artillé a un cuyné?
- 4.ª ¿Y una xigarrera a un requinto?

B. S.

Cavilació

A SALLA

Compondre aquestes lletres d' una manera que lletgides ses silabes al revés y a s' en endret diguen lo mateix.

F. O.

Endevinayes

A mi me fan d' una canya Y quant me donan racció Entre jo y es companyó L' enlestim amb molta mayna.

E. M.

(Las soluciones el próximo Sábado)

Tipografia LA AURORA

Preparaciones Especiales

de la Farmacia "BOSCH, Manacor

Mentholina dentífrica

Preserva y cura todas las enfermedades de la boca, calma en el acto dolor de muelas, emblanquece la dentadura y aromatiza el aliento.—FRASCO 1'00 Ptas.

Magnesia granular efervescente

Refrescante agradable para la época de los primeros calores. Quita los dolores de estómago vomitos, vahidos, etc. Se entregará gratis á quien lo pida un paquete muestra de nuestra magnesia granular.—BOTE: 1 Pta.

Magnesia efervescente polvo

De aplicaciones iguales á la anterior.—BOTE: 0'60 Ptas.

Mata-callos

Extrae sin dolor ni molestia alguna los callos, ojos de gallo y durezas; su empleo es sencillísimo CAJITA: 1 pta.

Loción Quina (para el cabello)

No mancha, limpia la cabeza, fortifica el cabello y evita su caída.—Frasco de un octavo de litro 0'70 Ptas.—Frasco de un cuarto de litro 1'20 Ptas.—Litro 3 Ptas. (sin envase)

Agua de Colonia extra

LITRO 3 Ptas. (sin envase)

No más calenturas

¡Nada se cobra si no se cura!

A los pocos días de usar las PÍLDORAS FEBRÍFUGAS BOSCH desaparecen por completo las fiebres intermitentes, tercianas, cuartanas, y toda clase de calenturas por fuertes y rebeldes que sean. El éxito alcanzado de curaciones sin que reaparezcan es la mejor garantía. Caja, 4 pesetas.

Se entregará GRATIS una caja de nuestras píldoras febrífugas á los señores médicos que lo soliciten del autor.

FARMACIA «BOSCH», MANACOR

De venta en Palma: Farmacia de don Juan Valenzuela, Centro Farmaceutico y principales farmacias.

“La Central,”

Sombrerería de

Juan Gual

En este establecimiento se encontrarán sombreros de todas clases á los siguientes precios:

Sombreros de fieltro de 2 á 12 pesetas; sombreros para sacerdote de 8 á 25 id; hongos de 6 á 12 id; gorras de 1 á 4 pesetas.

PLAZA DEL CONDE DE SALLENT, 2

Manacor

Juan Ticoulat

Cirujano Dentista

Estará en Manacor todos los domingos

Plaza de Weyler 2, piso 2.º

Horas de consulta: de 7 á 1 y de 2 á 4